

A la Asociación de Damas Católicas  
y a la juventud Mexicana, como homenaje de  
agradecimiento a la primera, como grito de entu-  
siasmos a la segunda.

El Centro de Estudiantes Católicos dedi-  
ca el primer número de su órgano, primicias de  
una labor de acercamiento entre todos los elemen-  
tos jóvenes y fuertes, que ha de ser fuente fecunda  
de nobles idealismos y elevados entusiasmos.

México, 15 de Septiembre de 1913.